

Reflejos de la persona de JOSE PARRAGA en sus dibujos

Dos motivos de su preocupación: LA SINCERIDAD Y EL CONTENIDO

Entre los jóvenes que empiezan a darse a conocer en las artes plásticas, José Parraga pertenece a una línea interesante que responde al tipo de artista consciente, el que busca su camino poniendo la sensibilidad



sión hay algo de huidizo, como si temiese— y si lo teme se equivoca— que vaya a decir de una manera deforme o inexpressiva lo que está pensando. Es muy conveniente escrutar el interior del hombre al mismo tiempo que nos enfrentamos con su obra.

De sus dibujos actuales hemos escogido dos que ofrecen una cierta disparidad entre sí. Es verdad que lo vario de los temas en él, da lugar a pensar si en su tarea está vigente el divagar proteico de las indecisiones, de la atracción sucesiva que se experimenta siempre por diversas influencias, mientras el artista no las digiere para assimilarlas en una creación personal; pero si miramos una serie de estas cosas de Parraga en apariencia dispares, se halla pronto entre ellas un nexo, una expresión, un espíritu que revela su común origen paterno.

Esos dos dibujos suyos pueden haber sido inspirados en las circunstancias más lejanas, el uno del otro. Primero, una cabeza finamente realizada, que se diría, dentro de sus trazos de dibujo actual, habiendo asumido el "esprit" del rococó

francés; mientras el otro, esa concepción surrealista, mezcla de visión antropomórfica enlazada con otras formas vegetales, tiene la reciedumbre cruda de lo castizo español, como pudiéramos hallarla en un cuadro de Solana. En ambos hay un aliento de cosa humana que acusa perfectamente la intención de no adscribirse a las tendencias de fuga hacia la vaguedad de la sensación sin asidero real: hacia lo abstracto, en una palabra. Y hay, además, algo interno que percibiríamos teniendo a la vista otros dibujos, en la técnica quizás, o mejor en un aliento menos dependiente del puro lenguaje de las líneas.

Marchará pronto a Madrid para exponer sus obras y para desenvolverse en el estudio atento de lo tradicional y lo nuevo. Es de esperar que ninguna afición, ningún sefuele de los que tienen un destino efímero, malogre el buen fondo de este dibujante en quien ahora hemos de poner risueñas esperanzas.

Parraga es cartagenero. En Murcia ha ido formándose al lado de los inolvidables Garay y Clemente Cantos. Después junto a Ballester. Con uno y otros



por maestros se acredita lo bien encaminado de sus comienzos. Una actividad suya de interés es la cerámica artística cultivada en la Escuela de Artes y Oficios.—SAGITARIO.

Enterramientos neo-eneolíticos en Cehegín

Una noticia y un llamamiento

en un término de prudencia, dentro de su adscripción a las formas nuevas. No quiere esto decir que no interesen los que crean con una espontaneidad irreflexiva, dejando brotar el caudal de su inspiración sin preocuparse de especular sobre su naturaleza y su término. Pero siempre fueron estimados singularmente los que han sido jueces y consejeros de sí mismos.

Lo de las formas nuevas ha ce reaccionar al contemplador receloso, el que, también al cuidado de no dejarse sorprender por las aventuradas intromisiones en las rutas que conducen hacia el caos, teme hallarse ante enigmas de los que paralizan el dictamen del juicio cuando uno está dispuesto a mirar con buena fe, y estimulan, primero, la atención y luego el ejercicio de todas las potencias anímicas, en busca de una realidad estética que puede ser y puede no ser de buena ley.

Oyendo hablar a Parraga se acrecienta el interés por su obra, la cual ofrece caracteres inequívocos de sinceridad. Apreciamos en él, además, una sencillez y una ausencia de presunción que le han de favorecer mucho, quizás no en cuanto a la propaganda y el cartel, pero sí, indudablemente, en la lucha que despliega para su proceso de perfección y para alcanzar claridad de visión frente a las metas a que pretende dirigirse.

Se muestra con una abierta ingenuidad, descubriendo su interior, aunque a veces parece que, por paradoja, en su expres-

Pudo llegar a conocimiento del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología de nuestra Universidad el descubrimiento casual de unas sepulturas colectivas dispuestas en grietas naturales en el macizo de Peña Rubia, al O. de Cehegín y en la margen derecha del Quijar. Se organizó inmediatamente una prospección que dió por resultado el conocimiento de las sepulturas de la Cueva de los Siete Pisos, que suministró indicios suficientes para poder suponer la importancia y el valor, como un ejemplo más, de una cultura primitiva que adquiere en nuestra región un interés especial por sus modalidades y por su arraigamiento y difusión.

Una segunda prospección realizada después de un corto intervalo de tiempo por el mismo Seminario, pudo suministrar, por un lado, la seguridad del foco interesante de enterramientos que no se limitaban exclusivamente a la cueva citada, sino que además se prodigaban en otras grietas análogas abiertas en el mismo macizo de Peña Rubia, pero que nos dió también la dolorosa sorpresa de encontrar los yacimientos totalmente removidos. De tal manera que el estudio ordenado y sistemático de estas sepulturas se ha malogrado y tan sólo tras un esfuerzo muy considerable y tres días de sacrificio duro, mantenido con fe y tesón por los excavadores, se ha podido únicamente conseguir aumentar el acervo de elementos de estudio. Y este doloroso e insospechado fracaso no ha podido ser evitado a pesar del es-

fuerzo y la disposición de ánimo del señor Valero, alcalde-presidente de la Excmo. Corporación Municipal de Cehegín, del reverendo fray Juan Zarco de Gea (director del Aula de

Cultura Román Bono Marín), y de las advertencias y órdenes dadas por nuestra primera autoridad gubernativa, Excmo. señor Alfín y Delgado. Y esto es lo que justifica que sobre dar a nuestra prensa la noticia hagamos el llamamiento que encabeza estas líneas, advirtiendo que la exposición de tan ricas sepulturas se debe sólo y exclusivamente al pueril afán y a la incultura o ignorancia de los "famosos buscadores de tesoros", quienes a penas se apercepcionaron después de la primera prospección de que algo aparecía, con una inconsciencia extraordinaria, han removido los yacimientos de tal forma que han conseguido hacer imposible su estudio en todos sus aspectos y tener que reducirnos exclusivamente al estudio de determinantes de ajuar. Esto, repetimos, motiva este llamamiento a nuestros alcaldes y primeras autoridades locales y a todo elemento culto de nuestra provincia, a fin de que al verificarse estos descubrimientos (que dada la enorme riqueza de nuestra región pueden repetirse con inusitada frecuencia) puedan siempre salvarse para la Arqueología y con ello para la Historia, creando así páginas de ella hoy todavía en blanco.

G. DE MERGELINA

← A pesar de las dificultades que ofrece el escalar estos lugares, la ignorancia y la codicia —que resultan defraudadas después— han llegado antes que la solicitud de la ciencia para producir un daño lastimoso

